

JUGANDO Y VOTANDO

Carlos Enrique
Orozco*

Los hábitos se adquieren durante los primeros años de la vida. La escuela, la familia y la sociedad en general son formadoras de actitudes que se van a manifestar muchos años después. Los niños no son muy conscientes de ello, pero el ambiente familiar y social en el que crecen va a tener una influencia determinante para toda su vida. Los padres y maestros lo saben desde hace muchas generaciones, las autoridades sociales lo están empezando a aprender. Con la idea rectora de que si queremos tener una sociedad democrática, tenemos que enseñar a nuestros niños a ejercer el derecho de voto, el Instituto Federal Electoral (IFE) junto con la UNICEF, SEP, DIF y la CNDH, organizaron unas elecciones infantiles el mismo día en que sus padres votaban por la renovación del poder legislativo.

No se trataba de que los niños y niñas optaran por el partido de su preferencia sino que participaran en un ejercicio de formación cívica orientado a educarlos en los valores de la democracia y a difundir entre ellos y toda la sociedad los derechos de los niños.

Los datos que presentamos a continuación son parte del informe presentado por el IFE y la UNICEF sobre las elecciones infantiles y que está disponible en la página electrónica del IFE en Internet (www.ife.org.mx).

Sobre la campaña previa

Las elecciones infantiles en todo el país se celebraron por primera vez en la historia, por lo

que era necesario una amplia campaña para dar a conocer los objetivos de este programa y para invitar a todos los niños y niñas a participar con su voto.

Carteles impresos para invitar al voto.	250,000
Mantas alusivas.	600
Tiraje del díptico "La elección también es nuestra".	6,000,000
Tiraje del volante informativo para padres.	2,000,000
Calcomanías distribuidas.	200,000

Sobre la logística

México tiene una población cercana a los 94 millones de habitantes distribuidos en casi dos millones de kilómetros cuadrados. El país está organizado, en términos electorales, en 300 distritos. La organización de las elecciones infantiles se montó sobre la estructura electoral para aprovechar los recursos existentes ya que las elecciones infantiles se realizaron el mismo día que las elecciones de los adultos.

Casillas infantiles instaladas.	9,000
Urnas instaladas.	9,000
Boletas disponibles para voto.	8,100,000
Crayolas adquiridas.	90,000

* Profesor titular del Departamento de Estudios Socioculturales y responsable de la Maestría en Comunicación del ITESO.



Bahía de Campeche.

Resultados de la votación infantil

Población menor de 12 años en México (aproximadamente).	32,000,000
Niños y niñas, entre 6 y 12 años, que votaron.	3,709,704
Porcentaje de niños que votaron.	51%
Porcentaje de niños dentro de la población total.	50.7%
Porcentaje de niñas que votaron.	49%
Porcentaje de niñas dentro de la población total.	49.3%

Las poblaciones rurales en nuestro país son comunidades de menos de 2,500 habitantes.

Porcentaje de la población rural en México.	28%
Porcentaje de niños de comunidades rurales que votaron.	8%

Derechos votados por los niños y niñas

Las niñas y niños podrían elegir entre varias opciones sobre sus derechos. Los resultados reflejan que para ellas y ellos, el educativo es su principal derecho. Esta percepción es general en todos los votantes con independencia de género, nivel socioeconómico y tipo de comunidad, aunque, como comentaremos más adelante, esta preferencia es más marcada entre quienes viven en poblaciones rurales.

Derechos percibidos y distinciones sociales

No todos los infantes son iguales. Hay niñas y niños; habitantes de grandes ciudades y pequeñas comunidades rurales; pertenecientes a familias con muchos recursos y quienes

carecen de casi todo. Las preferencias de los votantes sugieren una lectura distinta sobre las necesidades sociales en México.

• Tener una escuela para aprender y ser mejor.	837,173
• Vivir en un lugar en donde el aire, el agua y la tierra estén limpios.	527,336
• Que nadie lastime mi cuerpo y mis sentimientos.	501,682
• Vivir en un lugar tranquilo con personas que me quieran y me cuiden.	499,959
• Estar sano y comer bien.	336,684
• Recibir el trato justo que todas las niñas y niños merecemos.	325,081
• Jugar, descansar y reunirme con niñas y niños.	276,704
• No trabajar antes de la edad permitida.	263,550
• Decir lo que pienso y lo que siento para que los demás me escuchen.	244,879

Tipo de comunidad

<ul style="list-style-type: none"> Las niñas y niños del medio rural dieron mayor preferencia a los derechos de: <ul style="list-style-type: none"> Tener una escuela para aprender y ser mejor. Estar sano y comer bien.
<ul style="list-style-type: none"> Las niñas y niños del medio urbano dieron mayor preferencia a los derechos de: <ul style="list-style-type: none"> Tener una escuela para aprender y ser mejor. Vivir en un lugar en donde el aire, el agua y la tierra estén limpios. Que nadie lastime mi cuerpo y mis sentimientos.

Género

No hubo diferencias significativas entre niños y niñas sobre la preferencia de tener una escuela para aprender y ser mejor.

- Las niñas mostraron más sensibilidad sobre el derecho de que nadie lastime su cuerpo y sus sentimientos; en cambio los varones prefirieron en mayor proporción que las niñas su derecho de no trabajar antes de la edad permitida.
- Los niños apoyaron más que las niñas su derecho a jugar y descansar.

Nivel socioeconómico

- El derecho a vivir en un ambiente limpio es una preocupación, mucho más clara, para las niñas y niños de los niveles socioeconómicos altos y medio alto que quienes viven en familias con ingresos menores.
- En cambio, el derecho a tener una escuela para poder aprender fue más valorado por los menores provenientes de los niveles socioeconómicos bajo y medio bajo.

Reflexión final

Las elecciones infantiles fueron una gran lección de participación cívica. Las niñas y niños acudieron en cantidad significativa a votar, en especial en los medios urbanos. Los resultados de la elección van más allá de los temas cívicos. Hay varias lecturas posibles con estos datos sobre las formas en que los niños perciben las grandes desigualdades económicas, sociales y culturales en este país. Además, hay varias materias pendientes por atender en este campo; por ejemplo, nada sabemos sobre la participación, si la hubo, de las niñas y niños de comunidades indígenas que no hablan el español y que representan casi el 7% de la población total.

Los datos también sugieren muchas preguntas que las niñas y niños nos hacen que cómo sociedad tenemos que responder.